

La lactación artificial de los cachorros

Por Jaime Camps - Veterinario Nutriólogo



Cuanto más pequeños, en tamaño y edad, son los cachorros, más cuidadosa debe ser la forma de suministrar el sustituto de la leche materna.

Forma correcta de calcular la ración de lactación

Por el riesgo de dosificar, conviene ser muy preciso en las cantidades. El cálculo de la ración diaria o de cada toma no suele ser fácil, al existir diversos productos, con diverso nivel calórico, con programas que indican diversas tomas al día, por las recomendaciones en volumen, como cucharadas soperas o de café, etc., complicándose al ser los cachorros de diversas razas y tamaños. Quién conoce a cada producto son los técnicos de cada empresa y es recomendable seguir las instrucciones de las etiquetas, pero al tener cada cuidador sus propias normas dictadas por la experiencia, intentaré dar unas normas más científicas que las de cucharadas o proporciones que no queda claro si son en peso o volumen, y que podrá aplicar cualquier persona a cualquier cachorro, de cualquier raza o peso, y a la edad que sea.

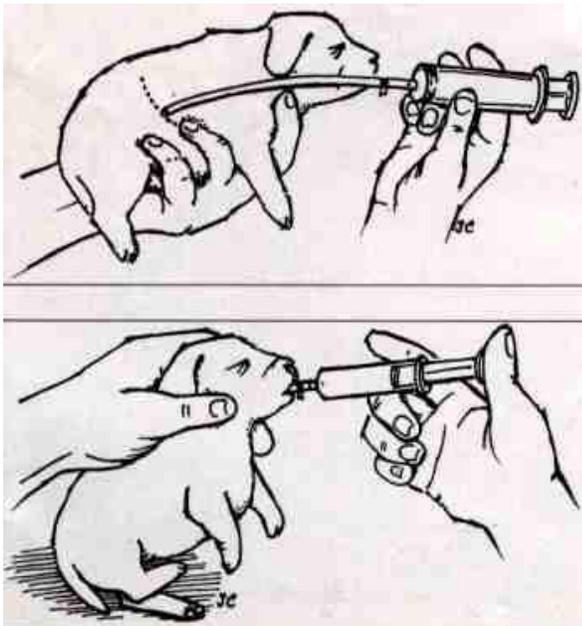
1. Recordemos las necesidades de los cachorros, siempre en energía. Ya hemos indicado que en las primeras semanas necesitan entre 150 y 160 Kcal ME por Kg de peso de cada cachorro y día. Tenemos la cifra de 160 Kcal por Kg de peso vivo.
2. Miramos las Kcal ME del producto a suministrarle. Es posible lo indique el envase, pero a veces no queda claro. Pero ya hemos visto "Como calcular la energía". Suele estar en unas 4.500 Kcal/Kg de producto.
3. Si el producto es en polvo lo tenemos que diluir en agua caliente. (No en leche de vaca) y, teniendo en cuenta que la proporción de sustancia seca en la leche de perra es de 22 por ciento deberemos mezclar en esta proporción, pero en peso. Serán 280 grs. del polvo por un litro de agua.
O lo que es lo mismo, 28 g. en 100 cc de agua si precisamos poca cantidad, o si le es más fácil de recordar, 22 g. con 78 cc de agua y así sale en porcentaje. Para facilitarle el recordado, son 3,5 veces más agua que polvo, en peso, que puede ser unas tres veces el volumen de agua que de polvo de leche maternizada.
4. Con los datos anteriores ya podemos precisar cualquier necesidad.

Ejemplo: Una camada de 5 cachorros huérfanos, con peso promedio de 400 grs., son por tanto 2 kg. de peso. A 160 Kcal por Kg. son unas necesidades de 320 Kcal ME al día, por la camada. Con un alimento en polvo con 4.500 Kcal ME, las 320 Kcal representan 71,1 g. que mezclaremos con 3,5 veces de agua, o sea 250 cc de agua, y nos resultan unos 320 cc de LECHE ARTIFICIAL. Si lo damos en 3 tomas al día prepararemos un tercio de la cantidad anterior que es la que precisan en cada toma. A primera vista puede parecer complejo, pero es la única forma de no equivocarse, cosa frecuente cuando se hace a ojo.

Los cachorros no saben tragar ni subconar, por lo que existe el riesgo de introducir el alimento en la tráquea causando atragantamiento, y con serios problemas si va hasta el pulmón, ya que les produce neumonía grave, por lo que el biberón o la cucharilla debieran proscribirse para los cachorros muy pequeños o que no estén <<espabilados>>

Técnica de suministro de leche artificial

El sistema más recomendable y menos agresivo de lo que puede aparentar en un principio es la alimentación por intubación intragástrica. Requeriremos un tubo de plástico de rigidez adecuada, ni duro ni muy blando que se doble demasiado, del tipo catéter nº8, con longitud entre 30 y 50 cm. según razas. También una jeringuilla de 20 o 50 cc (ml) según tamaño de los cachorros. La precaución a tener en cuenta, corregida con la práctica, es el cuidado en la introducción del tubo, lubricado ligeramente con aceite, así como evitar darles una cantidad excesiva de alimento. También debemos disponer de un sistema de calor que mantenga la temperatura del líquido a la temperatura corporal o algo más. Calentar a 50º, para que quede y mantenga entre 39º y 42º. La atención estricta en la limpieza, como es obvio, deviene fundamental.



La forma de actuar es simple aunque pueda aparentar aparatosa. Se toma primero la medida, a señalar en el tubo, de la distancia entre la boca y el estómago del cachorro (última costilla). Una vez señalado, se llena la jeringa y se introduce suavemente el tubo hasta notar está dentro del estómago. Apretando el émbolo despacio llenamos el estómago directamente en la cantidad previamente fijada.

En cuanto al número de veces a alimentar, o tomas diarias, hay criterios dispares. Es importante seguir las instrucciones de los fabricantes de las leches maternizadas. Algunos autores señalan que debe alimentarse seis veces al día, pero por la molestia horaria a las personas, y porque también a los cachorros les hace bien el dormir, recomiendo el siguiente programa:

- Repartir en cinco veces o tomas al día mientras estén en los primeros diez días de vida.
- repartir en tres tomas entre los 20 y 30 días de vida (cada 8 horas), horario lo máximo de preciso.
- De haberse iniciado bien al alimento complementario en papilla a las tres semanas de vida, a partir del mes de edad ya puede dejarse de intubar o de dar el biberón y darles exclusivamente el alimento en papilla cada vez más espesa, hasta llegar a las seis semanas, que ya podremos dejarles como destetados, y con la alimentación a su disposición en cualquier momento, y desde

que se inicia la lactancia, deberían disponer de agua fresca para que si tienen sed puedan beber agua. es un error común darles exclusivamente la leche (artificial o materna) como única bebida.

Para la primera vez que se de alimento deben haber transcurrido desde la lactación, si la hubo, tres o cuatro horas, para que el estómago este vacío y tenga sensación de hambre, pero sería contraproducente esperar demasiado. Los cachorros que han quedado huérfanos en las primeras semanas de vida, pesando entre 200 a 300 gramos, deben recibir unos 10cc en la primera comida. La capacidad del estómago de los cachorritos es aproximadamente de 50cc por cada Kg. de peso. Los cachorros, tanto si les damos leche en biberón como intubándolos, deben tener la cabeza en posición alta para que el aire y gases del estómago puedan salir. En segunda alimentación y en las siguientes podremos aumentar la cantidad diaria de leche reconstituida hasta, aproximadamente, el 20 por ciento del peso de cada cachorro.

Alimentos a utilizar

Al existir hoy día numerosos productos de leche maternizada específica para perros con garantía de empresas con amplia investigación, son los productos a escoger, valorando el prestigio de la marca y empresa. Cada producto puede diferir en cuanto a su composición, aunque lo lógico es que sean parecidas a la de la leche materna de perra. existen productos en líquido, pero los más frecuentes y económicos se presentan en polvo que debe mezclarse con agua calentada.

Por los inconvenientes de las recetas caseras, y su riesgo de desequilibrios en momentos tan esenciales, no son a recomendar. Las fórmulas caseras de un vaso de leche con tres yemas de huevo para aportar grasa, con suplemento vitamínico y mineral, sólo sirven en caso de urgencia, y a la espera de disponer de los alimentos adecuados. Tampoco debemos darles leches maternizadas para bebés, o papillas de niños, ya que debemos recordar que las necesidades de los cachorros son muy superiores, y por tanto precisan un superior equilibrio entre nutrientes, que las de los bebés humanos recién nacidos.

Muchas de las leches maternizadas contienen leche de vaca, en sus diversas formas, e incluso para controles de importación, lo citan en la etiqueta con porcentajes precisos. Por la reducción de lactosa realizada y el tratamiento del proceso, el riesgo señalado de la leche de vaca se minimiza. De aquí la conveniencia de escoger marcas de empresas con alta tecnología.

Necesidades calóricas de los cachorros

Conocer las necesidades energéticas es la forma más segura de alimentar.

- **Primeras 2 semanas de vida 150 Kcal ME/Kg/día**
- **Tercera y cuarta semana 160-180 Kcal ME/kg/día**
- **Hasta destete 200 Kcal ME/kg/día**